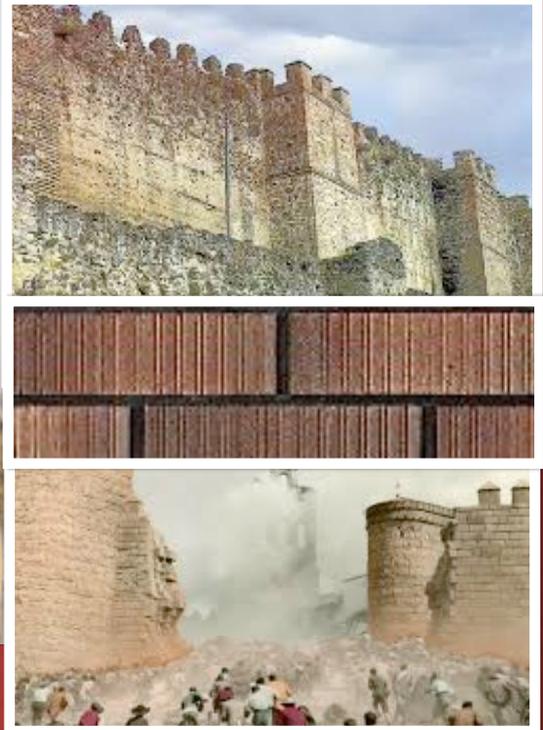


# RESTAURACIÓN DE FAMILIAS

Pág. 1



## RESTAURANDO LOS MUROS

Isaías 61:4 “Reedificarán Dios usará para las ruinas antiguas, y reconstruir de nuevo, levantarán los asolamientos primeros, y destruido; reparar, restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones. 5 Y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores”.

Comienza el mes de Mayo de 2016 y sobre nosotros hay una unción especial del Espíritu Santo para traer Restauración sobre las familias. Es un mes que

La palabra Reedificar, viene del griego “ANOIKOΔΟΜΗΣΗ”, que significa reconstrucción, rehabilitación, remodelación.

La palabra REEDIFICAR viene también del latín tardío “Reaedificare” y significa: Construir de nuevo, o hacer muchas reparaciones y cambios en algo que ha sido destruido o dañado; levantar, reconstruir. Volver a edificar lo que estaba destruido. Rehacer cualquier cosa material o inmaterial.

Al pensar en el tema de este mes, REEDIFICACIÓN DE LAS FAMILIAS, casi de inmediato me vino a la

# RESTAURACIÓN DE FAMILIAS

mente la vida de Nehemías, por lo que creo que es una oportunidad perfecta, para aprender algunas lecciones importantes sobre lo que él tuvo que enfrentar y superar, para restaurar las murallas de Jerusalén; pero que extrapolándolo a nuestras vidas espirituales, nos enseñan el camino que debemos transitar nosotros también, si queremos tener unos muros espirituales sólidos e indestructibles, que se manifestarán en familias restauradas y bendecidas.

## SIGNIFICADO DE LOS MUROS.

**Nehemías 2:13: “Y salí de noche por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y a la puerta del Muladar; y observé los muros de Jerusalén que estaban derribados por el fuego.”**

Antes de entrar a ver el detalle de lo que Nehemías apreció en su inspección, es necesario entender la importancia de lo que los muros simbolizan en la Biblia.

## LOS MUROS REPRESENTAN PROTECCIÓN.

En la antigüedad, la muralla alrededor de una ciudad representaba su protección. Sin ella, estaban expuestos a que cualquiera entrara a robarles o hacerles daño.

En una ciudad amurallada, la población entraba y salía por las puertas, pero éstas eran contadas, y estaban vigiladas por guardas. A los desconocidos se les detenía y se les pedía identificarse antes de autorizárseles su entrada. En las entradas se reunían las autoridades de la ciudad para juzgar y gobernar; ellos decidían quien entraba a la ciudad y con qué. Por las noches, las puertas se cerraban, y la población podía dormir con tranquilidad.

## ESPIRITUALMENTE LOS MUROS REPRESENTAN OBEDIENCIA.

En un sentido espiritual, los muros representan nuestra obediencia al Señor. El ejemplo más claro de esto es Job. El llevaba una vida justa, como Dios manda. Por ello, tenía un muro de protección a su alrededor. El enemigo no podía tocarlo, a menos que Dios se lo permitiera (para un bien mayor, porque Dios es bueno).

**Job 1:8-10. “Y el SEÑOR dijo a Satanás: ¿Te has fijado en mi siervo Job? Porque no hay ninguno como él sobre la tierra, hombre intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. 9. Respondió Satanás al SEÑOR: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? 10. ¿No has hecho tú una valla alrededor de él, de su casa y de todo lo que tiene, por todos lados? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus posesiones han aumentado en la tierra”.**

El concepto del muro de protección está escondido en la historia del Jardín del Edén.

**Gén- 2:15-17. “Entonces el SEÑOR Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara. 16, Y ordenó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer, 17. pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás”.**

# RESTAURACIÓN DE FAMILIAS

Cuando Dios puso a Adán en el Edén, Él le dijo que “cultivara y cuidara” el Jardín.

La palabra hebrea para “cultivar” es “Abad”, que significa: Trabajar. La palabra hebrea para “cuidar” es “Shamar”, que literalmente significa: “Poner un cerco de espinos alrededor” con el propósito de proteger.

Adán trabajó en el jardín, pero se olvidó de poner el cerco de protección, dejando así la puerta abierta para que la serpiente entrara y tentara a Eva. Nada hubiera pasado, si hubieran obedecido la instrucción de Dios de “NO comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal”. Pero en lugar de cerrarle la puerta a la serpiente, Adán comió también del fruto, y la consecuencia fue la expulsión del Jardín del Edén. La obediencia hubiera sido su cerco.

Lo mismo sucedió con Caín. El Señor le advirtió que cerrara la puerta al pecado, pero no lo hizo y terminó asesinando a su hermano.

**Génesis 4:6-7. “Entonces el SEÑOR dijo a Caín: ¿Por**

**qué estás enojado, y por qué se ha demudado tu semblante? 7. Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo”.**

La tendencia al pecado está dentro de nosotros, pero el Señor dice que podemos dominarlo. La clave está en el temor de Dios que nos lleva a la obediencia. Si obedecemos, el Señor se encargará de protegernos. Pero si hacemos cada uno lo que queremos y tiramos por la borda la instrucción de Dios, con ella tiraremos los muros de protección y quedaremos expuestos a cualquier ataque del enemigo.

**Eclesiastés 10:8. “El que cava un hoyo cae en él, y al que abre brecha en un muro, lo muerde la serpiente”.**

Esto fue lo que le ocurrió al pueblo de Dios. Se rebelaron contra el Señor y no se arrepintieron. Tiraron así sus muros espirituales, y luego

cayeron también los muros físicos.

**Ezequiel 22:29-31. “Las gentes de la tierra han hecho violencia y cometido robo, han oprimido al pobre y al necesitado y han maltratado injustamente al extranjero. 30. Busqué entre ellos alguno que levantara un muro y se pusiera en pie en la brecha delante de mí a favor de la tierra, para que yo no la destruyera, pero no lo hallé. 31. He derramado, pues, mi indignación sobre ellos; con el fuego de mi furor los he consumido; he hecho recaer su conducta sobre sus cabezas -- declara el Señor DIOS”.**

Sabiendo esto Nehemías, es natural que se haya sentido triste al ver los muros caídos de Jerusalén. Pero ahora Dios les había dado otra oportunidad para reedificar.

Zorobabel levantó el Templo físico. Esdras llegó a levantar el Templo espiritual, enseñándoles el orden y la ley de Dios. Pero

# RESTAURACIÓN DE FAMILIAS

no bastaba sólo con el conocimiento, sino que faltaba ponerlo por obra. Por eso Dios llamó a Nehemías, para guiar al pueblo a dar el siguiente paso. Él fue llamado a levantar los muros caídos y a cerrar las puertas abiertas, para protección del pueblo.

Llegó el momento y la hora de que cada uno de nosotros levantemos nuestros muros y cerremos las puertas abiertas, obedeciendo la Palabra de Dios.

Voy a pedirles en el amor del Señor, que junto con su grupo de

discipulado ayunen como Nehemías, para que los muros espirituales sean restaurados.

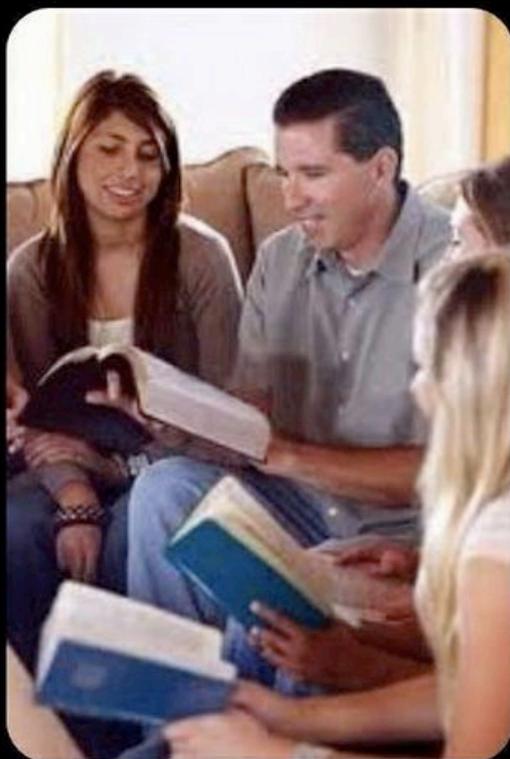
Oremos...

Señor, ahora hemos aprendido lo que los muros representan en la Biblia, y quiero tenerlos levantados, no caídos. En estos días de ayuno, he meditado y me he dado cuenta que he abierto puertas [...menciónalas por nombre ante el Señor..].

Primero, quiero pedirte perdón por haber pecado contra Ti.

Segundo, quiero pedirte que me ayudes a levantar los muros caídos en mi vida y a cerrar la puerta al enemigo. Dame el querer como el hacer, por tu buena Voluntad.

Con mi obediencia, levantaré muro de protección alrededor de mi persona y de mi familia, y me pongo en la brecha en favor de mi pueblo. Ten misericordia de nosotros, y danos la oportunidad de levantarnos como lo hizo Tu pueblo en tiempos de Nehemías.



**Quando oras  
por tu  
familia Dios  
restaura,  
une, sana y  
bendice**